

Cuba financiará por sí sola el tratamiento del VIH SIDA



(Ivet González, cartasdesdecuba.com, 9. März 2018)

Cuba iniciará este año una transición sin precedentes en América Latina para costear por sí misma toda la respuesta al virus de inmunodeficiencia humana (VIH), causante del sida, con el que conviven alrededor de 23.500 de sus habitantes.

La asistencia monetaria que recibe desde 2003 esta nación insular del Sur en desarrollo del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria comenzará en forma paulatina a recortarse y sustituirse con recursos locales, en un proceso llamado “transición completa hacia la sostenibilidad nacional”.

“El Fondo Mundial vio a Cuba como un candidato a demostrar que es posible transitar de la cooperación externa hacia la sostenibilidad nacional”, dijo María Isela Lantero, la jefa del Departamento de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH/sida del Ministerio de Salud Pública.

Según precisó la epidemióloga a IPS en una entrevista exclusiva, “el primer país en la región (latinoamericana) que comenzará un proceso de ese tipo será Cuba”, por sus avances demostrados en ese sentido.

En 2016, se registraron 36,7 millones de personas con el VIH en el mundo, de las cuales 1,8 millones residían en América Latina y 310.000 en El Caribe.

“Ahora estamos en la fase de preparación del nuevo proyecto, donde el país seguirá asumiendo compromisos para demostrar que será capaz, cuando acabe 2020, de tener los recursos que recibía del Fondo Mundial, a medida que este vaya aportando menos y el país más”, explicó Lantero.

En 1996, este país caribeño comenzó a realizar proyectos de cooperación con el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (Onusida). Justo desde su creación, el fondo mundial realiza aportes financieros sistemáticos que se iniciaron en 2003.

De 2003 a 2017, el fondo mundial ha movilizado 110 millones de dólares para la respuesta cubana al VIH/sida, en áreas que van desde la compra de antirretrovirales, reactivos para pruebas de laboratorio, capacitación técnica y profesional hasta cambios en el sistema de atención sanitaria.

Aún se ajustan detalles y se espera por iniciar la transición, pero Lantero puso como ejemplo que, “poco a poco, seguiremos desarrollando un grupo de medicamentos en la producción nacional para que no se interrumpa ningún servicio en 2020”.

Hoy la isla caribeña afronta con su presupuesto, entre otros, la compra de condones que se venden a precios subsidiados, los reactivos para pruebas de CD4 (molécula clave en inmunología) y la mitad de los costos de los reactivos y gastables necesarios para la realización de pruebas de carga viral (cantidad de virus en sangre).

“Es un tránsito que no está colocando al país en un riesgo alto”, aseguró la epidemióloga.



María Isela Lantero, jefa del departamento de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH/sida en el Ministerio de Salud Pública de Cuba, durante una entrevista exclusiva concedida a IPS, en el Salón de protocolo del Centro de Prensa Internacional, en La Habana. Crédito: Jorge Luis Baños/IPS

Considerado un caso único en América Latina, la atención a las personas que viven con VIH/sida en este país de 11,2 millones de personas y de gobierno socialista está integrada al sistema nacional de salud, que es público, gratuito y costado principalmente con el presupuesto nacional.

Además, los portadores del virus y aquellos que han desarrollado el sida (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) reciben costo el tratamiento antirretroviral y otros medicamentos.

El Registro Informatizado de VIH/sida revela que, al cierre de 2017, vivían con el virus alrededor de 23.500 personas, de las cuales 81 por ciento eran hombres y 19 por ciento mujeres. De las personas afectadas, el mayor grupo sigue siendo el de los hombres que tienen sexo con otros hombres, quienes representan 70 por ciento del total.

El pasado año se realizaron 2,6 millones de pruebas de VIH y se detectaron 2.246 nuevos casos, lo que mantuvo el período de meseta que comenzó en 2013. Los nuevos diagnósticos anuales oscilan en 2.000 desde esa fecha, por lo que el ramo trabaja en aras de lograr la esperada disminución.

El 30 de junio de 2015, Cuba fue coronada por la Organización Mundial de la Salud como la primera nación del mundo en eliminar la transmisión de madre a hijo del VIH/sida y la sífilis. Desde entonces, Onusida identifica al país como un fuerte candidato a eliminar en 2030 como problema de salud a esta enfermedad crónica transmisible.

El país enfrenta grandes desafíos para cumplir con esa meta.

“(El VIH/sida) es una enfermedad como otra cualquiera, con la cual podemos convivir perfectamente y, si tomamos las medidas adecuadas, no tenemos por qué infectarnos”, explicó a IPS el médico Danilo Machado, que desde hace más 20 años dirige un Consultorio del Médico y la Enfermera de la Familia en el barrio habanero de Vedado.



El médico Danilo Machado con Gilberto Pérez, uno de los cinco pacientes seropositivos que atiende en su consultorio en La Habana, donde tiene a su cuidado a 994 personas. La atención en consultorios de medicina familiar a las personas con VIH es parte de la estrategia de Cuba. Crédito: Jorge Luis Baños/IPS

Bajo su cuidado, el médico tiene 994 personas, de las cuales cinco son seropositivas, gracias a un proceso de descentralización de la atención sanitaria a las personas con VIH/sida que comenzó en 2006 y trasladó a consultorios y policlínicas municipales consultas de seguimiento, especializadas y pruebas de laboratorio.

Las autoridades califican a la descentralización de clave en el mejoramiento de la respuesta cubana al virus.

“Este cambio nos ha exigido que elevemos la cultura sanitaria de la población con respecto a las personas con VIH/sida”, valoró Machado, sobre un proceso que enfrentó resistencias. “Es muy positivo que el paciente sea atendido en su medio y se logre más aceptación social, que es fundamental para aprender a vivir con la enfermedad”, dijo.

Uno de los pacientes de Machado es el joven Gilberto Pérez, que además trabaja como promotor voluntario de salud sexual y reproductiva.

Pérez observa que, para seguir avanzando, se debe "llevar la prevención hasta el momento actual, incluyendo las nuevas tecnologías y haciendo más atractivos los mensajes". "(La red social) Facebook, Internet, es a lo que más se están conectando los jóvenes ahora", comentó a IPS, sobre vías que deben explotarse más.

También alertó sobre la necesidad de elevar más el conocimiento de la población, "tanto en la sociedad civil como entre el personal de la salud", para evitar el estigma y la discriminación que aún sufren las personas portadoras.

Onusida persigue lograr el escenario 90-90-90 en 2020, que significa que en todos los países 90 por ciento de las personas con VIH/sida sean diagnosticadas, 90 por ciento de las personas contagiadas reciban tratamiento antirretroviral y 90 por ciento de las personas con tratamiento tengan su carga viral indetectable.

Según Lantero, su departamento calculó recientemente cómo Cuba avanza en el cumplimiento de los tres compromisos globales. Los indicadores nacionales en las dos primeras metas son respectivamente de 83 por ciento, pero solo 65 por ciento de las personas en tratamiento tienen su carga viral indetectable, indicó.

Estos cambios suceden en medio de una recaída económica del país desde 2016, que hasta ha provocado desde esa fecha inestabilidad en el suministro de medicamentos esenciales a la red de farmacias, donde al cierre de 2017 faltaban 49 medicamentos, de ellos 44 de producción nacional y cinco importados.

Kuba wird die Behandlung von HIV und AIDS aus eigener Kraft finanzieren

Kuba wird in diesem Jahr einen beispiellosen Übergang in Lateinamerika einleiten, indem es die gesamten Ausgaben für den Kampf gegen das humane Immunschwäche-Virus (HIV), die Ursache von AIDS, mit dem etwa 23.500 der Einwohner Kubas leben, ausschliesslich aus eigenen Mitteln bezahlen wird.

Die seit 2003 erhaltene monetäre Hilfe des Globalen Fonds zur Bekämpfung von Aids, Tuberkulose und Malaria für die sich entwickelnde Insel-Nation wird allmählich reduziert und durch lokale Ressourcen ersetzt, in einem Prozess, der als "vollständiger Übergang zur nationalen Nachhaltigkeit" bezeichnet wird.

"Der Globale Fonds sah Kuba als Kandidaten, um zu zeigen, dass es möglich ist, von der externen Zusammenarbeit zur nationalen Nachhaltigkeit überzugehen", sagte Maria Isela Lantero, Leiterin der Abteilung für sexuell übertragbare Infektionen und HIV/AIDS im Gesundheitsministerium.

Laut der Epidemiologin, "wird [Kuba] das erste Land in der Region (Lateinamerika) sein, das einen solchen Prozess einleitet", weil es in diesem Bereich nachweislich Fortschritte gemacht hat.

Im Jahr 2016 lebten weltweit 36,7 Millionen Menschen mit HIV, davon 1,8 Millionen in Lateinamerika und 310.000 in der Karibik.

"Wir befinden uns jetzt in der Vorbereitungsphase des neuen Projekts, in der das Land weiterhin Verpflichtungen eingehen wird, um letztlich zu zeigen, dass es ab Ende 2020 in der Lage sein wird, die bis dahin erhaltenen Mittel aus dem Globalen Fonds selber aufzubringen, also dass diese Mittel weniger werden und das Land mehr beitragen wird", sagte Lantero.

1996 begann das karibische Land mit der Durchführung von Kooperationsprojekten mit dem Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS). Von Anfang an hat der Globale Fonds systematisch finanzielle Beiträge geleistet, die 2003 begonnen haben.

Von 2003 bis 2017 hat der globale Fonds 110 Millionen Dollar für die kubanische Antwort auf HIV/AIDS mobilisiert, und zwar in Bereichen, die vom Kauf von antiretroviralen Medikamenten, Reagenzien für Labortests, technischer und beruflicher Ausbildung bis hin zu Veränderungen im Gesundheitswesen reichen.

Details sind noch in der Feinabstimmung und der Übergang wird voraussichtlich wie geplant beginnen, aber Lantero führte das Beispiel an, dass nach und nach eine Gruppe von Medikamenten in der nationalen Produktion weiterentwickelt werden muss, so dass nach 2020 keine Dienstleistungen unterbrochen werden müssen.

Heute verfügt die Karibikinsel über einen Etat, der den Kauf von Kondomen zu subventionierten Preisen, Reagenzien für CD4-Tests (ein Schlüsselmolekül in der Immunologie) und die Hälfte der Kosten für Reagenzien und Verbrauchsmaterialien, die für Viruslasttests benötigt werden (Virusmenge im Blut), umfasst.

"Es ist ein Transit, der das Land nicht gefährdet", sagte die Epidemiologin.



María Isela Lantero, Leiterin der Abteilung für sexuell übertragbare Infektionen und HIV/AIDS im kubanischen Gesundheitsministerium, während eines exklusiven Interviews mit IPS im Protokollraum des Internationalen Pressezenters in Havanna. Kredit: Jorge Luis Baños/IPS

Die Versorgung von Menschen mit HIV/AIDS in diesem Land mit 11,2 Millionen Menschen und sozialistischer Regierung ist in das nationale Gesundheitssystem integriert, das öffentlich, kostenlos und hauptsächlich aus dem Staatshaushalt finanziert wird.

Zusätzlich werden denjenigen, die das Virus tragen und den betroffenen Personen, die AIDS (erworbenes Immunschwächesyndrom) entwickelt haben, die antiretrovirale Behandlung und andere Medikamente bezahlt.

Das informatisierte HIV/AIDS Register zeigt, dass Ende 2017 rund 23.500 Menschen mit dem Virus lebten, davon 81 Prozent Männer und 19 Prozent Frauen. Die größte Gruppe der Betroffenen sind nach wie vor Männer, die Sex mit Männern haben, die 70 Prozent der Gesamtzahl ausmachen.

Letztes Jahr wurden 2,6 Millionen HIV-Tests durchgeführt und 2.246 neue Fälle entdeckt, wodurch die Plateau-Periode, die 2013 begann, aufrechterhalten wurde. Seit diesem Datum variiert die Zahl der neuen jährlichen Diagnosen um 2.000 Fälle und die Industrie arbeitet unablässig daran den angestrebten Rückgang zu erreichen.

Am 30. Juni 2015 wurde Kuba von der Weltgesundheitsorganisation als erste Nation der Welt gekrönt, welche die Mutter-Kind-Übertragung von HIV/AIDS und Syphilis eliminieren konnte. Seitdem hat UNAIDS das Land als starken Kandidaten identifiziert, um diese chronische übertragbare Krankheit bis 2030 als Gesundheitsproblem zu beseitigen. Das Land steht bei der Erreichung dieses Ziels vor großen Herausforderungen.

"(HIV/AIDS) ist eine Krankheit wie jede andere, mit der wir gut leben können und mit der wir, wenn wir die richtigen Maßnahmen ergreifen, nicht infiziert werden müssen", sagte Danilo Machado, ein Arzt, der seit mehr als 20 Jahren eine Arztpraxis und die Familienpflegestation in der Nachbarschaft von Vedado in Havanna leitet, IPS.



Doktor Danilo Machado mit Gilberto Pérez, einem der fünf HIV-positiven Patienten, die er in seinem Büro in Havanna sieht, wo er sich um 994 Menschen kümmert. Die Betreuung von HIV-infizierten Menschen in der Familienpraxis ist Teil der kubanischen Strategie. Kredit: Jorge Luis Baños/IPS

Unter seiner Obhut hat der Arzt 994 Personen - von denen fünf HIV-positiv sind - dank eines Prozesses der Dezentralisierung der Gesundheitsfürsorge für Menschen mit HIV/AIDS, in dessen Verlauf seit 2006 Folgekonsultationen, Spezial- und Labortests an kommunale Kliniken und Polikliniken verlegt wurden.

Die Behörden bezeichnen die Dezentralisierung als Schlüssel zur Verbesserung der Reaktion Kubas auf das Virus.

"Diese Änderung hat uns dazu veranlasst, die Gesundheitskultur der Bevölkerung in Bezug auf Menschen mit HIV/AIDS zu verbessern", sagte Machado und bezog sich dabei auf einen Prozess, der mit Widerstand konfrontiert war. "Es ist sehr positiv, dass der Patient in seiner Umgebung betreut wird und dass mehr soziale Akzeptanz erreicht wird, was für das Lernen, mit der Krankheit zu leben, von grundlegender Bedeutung ist", sagte er.

Einer von Machados Patienten ist der junge Gilberto Pérez, der auch als freiwilliger Promotor für sexuelle und reproduktive Gesundheit arbeitet. Um weitere Fortschritte zu erzielen, stellt Pérez fest, ist es notwendig, dass "die Prävention in den Vordergrund gerückt werden muss, einschließlich der neuen Technologien und der Steigerung der Attraktivität der Botschaften". "Facebook, das Internet, ist das, was junge Leute jetzt am meisten verbindet", sagte er zu IPS und erzählte IPS von Möglichkeiten, die besser ausgenutzt werden sollten.

Er warnte auch vor der Notwendigkeit, das Bewusstsein der Bevölkerung weiter zu schärfen, "sowohl in der Zivilgesellschaft als auch unter den Beschäftigten im Gesundheitswesen", um die Stigmatisierung und Diskriminierung zu vermeiden, unter der die Träger des Virus noch immer leiden.

UNAIDS strebt ein 90-90-90-Szenario bis 2020 an, das bedeutet, dass in allen Ländern 90 Prozent der Menschen mit HIV/AIDS diagnostiziert werden, 90 Prozent der Infizierten eine antiretrovirale Behandlung erhalten und 90 Prozent der Behandelten eine nicht nachweisbare Viruslast aufweisen.

Laut Lantero hat ihre Abteilung kürzlich berechnet, wie Kuba bei der Erfüllung der drei globalen Verpflichtungen vorankommt. Nationale Indikatoren auf den ersten beiden Zielen sind 83 Prozent, bzw., aber nur 65 Prozent der Menschen auf der Behandlung haben nicht nachweisbare Viruslasten, sagte sie.

Diese Veränderungen vollziehen sich inmitten eines wirtschaftlichen Abschwungs im Land seit 2016, der zu Instabilität bei der Versorgung des Apothekennetzes mit lebensnotwendigen Arzneimitteln geführt hat, als Ende 2017 49 Medikamente fehlten, von denen 44 im Inland hergestellt und fünf importiert wurden.

<http://cartasdesdecuba.com/cuba-financiara-por-si-sola-el-tratamiento-del-vih-sida/>